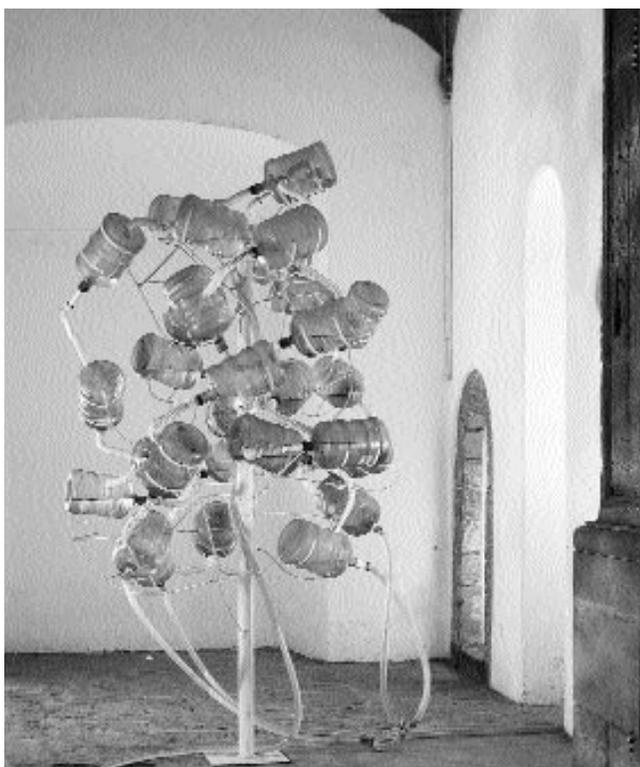


agua-wasser



En el año 2002, el Instituto Goethe de México realizó, junto con varias dependencias de la UNAM, el proyecto *agua-wasser* en el Distrito Federal. El interés principal era intentar describir la historia cultural de la cuenca de México partiendo de la perspectiva acuática.

El agua juega un papel tan importante en la cuenca de México que todo su desarrollo histórico y cultural se puede rastrear desde esta perspectiva. Tres etapas destacan: a) la ciudad acuática de los tiempos precolombinos, cuando los mexicas conjuraron el valioso líquido con numerosos ritos religiosos y desarrollaron sofisticadas técnicas para su uso. Su capital Tenochtitlan, precursora de la enorme urbe de hoy, se encontraba en medio de un lago; b) la desecación de la región que llevaron a cabo los conquistadores españoles, quienes al rellenar grandes partes del lago destruyeron el antiguo sistema de canales y el equilibrio ambiental de la región; y c) el entierro definitivo del agua en el siglo xx, cuando la nacionalización de la industria petrolera firmó la sentencia de los ríos restantes. La gasolina a precios más razonables, llevó a un auge de la industria automovilística, lo cual, a su vez, impulsó la construcción de calles y las últimas vías

fluviales de la ciudad fueron cubiertas con asfalto.

Como consecuencia de este desarrollo, la ciudad acuática, hábitat de una sociedad que tenía un gran conocimiento cultural sobre el manejo del agua, se convirtió en una urbe desierta.

El objetivo del proyecto *agua-wasser* fue elaborar una cartografía del agua que ahora sólo existe simbólicamente en el desértico Distrito Federal. Surgieron 14 obras de artistas mexicanos y alemanes que abarcaron el espacio público para exponer los símbolos centrales de la urbe así como su historia acuática.

Metodológicamente, los trabajos de los artistas contemporáneos no se presentaron en el *white cube* de las instituciones culturales establecidas, sino en el espacio público. Así, el proyecto confrontaba de manera directa a los ciudadanos de la calle y al mismo tiempo tenía que enfrentarse con instituciones públicas y autoridades locales, ambos procesos fueron

Bernd M. Scherer



parte integral del proyecto que buscaba provocar debates sociales.

Por ejemplo, el trabajo *Hidrovocho*, de Helen Escobedo, que adornó taxis tipo "vocho" con velas haciéndolos circular como veleros por las calles de la ciudad, mostró el aspecto histórico de las vías fluviales. Por su parte, los taxistas entrevistaban a sus clientes en los *hidrovochos*, lo cual hizo nacer un propio espacio de comunicación para repensar y compartir experiencias acerca del agua en la ciudad.

La instalación *Fuente 2001*, de Thomas Glassford, se ubicó en el ex-templo de San Agustín, antaño lugar religio-

so, después institución científica. La obra se refirió en su contenido tanto a los contextos religioso-cristianos como a los tecnológicos, en los cuales el agua juega un papel importante.

Los trabajos presentados rebasaron de manera consciente la zona original del arte. Otro ejemplo fue *Espectaculares*, de Christian Jankowski, una obra que se dedicó al lenguaje mediático de la ciudad y al papel del agua en él. En colaboración con artistas y diseñadores mexicanos, Jankowski desarrolló mensajes dedicados al agua, tomando como base entrevistas con especialistas internacionales que asistieron al colo-

quio *agua-wasser*, evento paralelo a las intervenciones artísticas en el espacio público de la ciudad.

El proyecto en su totalidad, que consistió tanto en la exposición de arte como el coloquio, asoció el tema escogido a las discusiones científicas y teóricas más recientes y al mismo tiempo lo abrió a la sociedad a través de las obras presentadas en espacios públicos.

El Instituto Goethe y la UNAM presentarán a finales de este año el catálogo *agua-wasser*, con capítulos dedicados a cada obra, textos teóricos sobre el arte en espacios públicos y una crónica del proyecto. 



Bernd M. Scherer
Instituto Goethe de México.

IMÁGENES
Thomas Glassford, *Fuente*, 2001, instalación realizada en el Templo de San Agustín, Ciudad de México.